

UNA PATRIA

LA PATRIA: ESPAÑA

UN ESTADO

EL ESTADO: NACIONAL-SINDICALISTA

UN CAUDILLO

EL CAUDILLO: FRANCO

Ayer fueron abatidos otros ocho aviones rojos, haciendo prisioneros a algunos de sus tripulantes, todos ellos rusos, a excepción de uno americano

En el día de ayer, en el frente de Madrid, el enemigo quebrantadísimo con el fracaso de su ofensiva y por las pérdidas habidas, disminuyó su presión y pretendió establecerse frente a nuestras posiciones

Fueron ocupadas varias líneas de trincheras, de donde fué desalojado el enemigo, que abandonó gran número de bajas

EN EL SECTOR DE ALBARRACIN, FRENTE DE ARAGON, FUERON OCUPADAS VARIAS POSICIONES ENEMIGAS POR NUESTRAS TROPAS, QUE INFLIGIERON AL ENEMIGO UN SERIO CASTIGO

El fracaso de la ofensiva roja ha causado enorme impresión en Valencia, y en los círculos militares de Londres se considera gravísima la situación del Ejército rojo

Se asegura que Miaja ha dimitido

«Yo he sido espía rojo»

IV y ULTIMO

Doscientas mil libras esterlinas para la guerra bacteriológica. — Los requetés detienen a los agentes rojos cuando intentaban penetrar en España. — La dirección de esta infame campaña radicaba en Londres.

Durante todo el día, en aquel largo viaje en tren desde Bayona hasta París, fui en el estado de ánimo que es fácil de suponer. ¿Qué podía haberme pasado a Lina? ¿Cuál podía ser la verdadera importancia de aquel accidente? Temía encontrármela muerta al llegar, imaginando en el texto hábil de mistress S, un eufemismo piadoso para evitarme el trago duro del conocimiento total de mi desgracia. Al llegar a Burdeos, compré en la estación de Saint Jean los periódicos parisienses que acababan de llegar y recorrí afanosamente sus columnas buscando la sección de "Hechos diversos", por si en ella se daba cuenta del accidente. Había, sí, varios atropellos de automóviles, resenados en cuatro líneas, pero en ninguno figuraba el nombre de mi adorada Lina, ni ningún detalle que a ella se pudiera referir. En la estación vi al pintor Luis Quintanilla, con quien hablé breves momentos, porque mi tren tornaba a partir. Acababa de llegar de París en el mismo convoy que los periódicos. No había oído nada que con Lina se relacionase. Me dijeron que iba a Burdeos para disponer la salida hacia Bilbao y Santander de un vapor cargado de víveres y motores de aviación.

Cuando llegué a París y a pesar de la hora avanzada, corrí a casa de los señores S. Iba con el corazón oprimido, imaginándome lo peor, y cuál no sería mi asombro al encontrarme a Lina, sonriente, intacta, sin un mal vendaje y sin la señal de un sufrimiento, que había salido a abrirme la puerta.

—Pero que es esto? ¿Quieres explicarme? pregunté entre disgustado y contento porque me imaginaba haber sido juguete de una pesada e insoportable broma. Lina se había colgado de mi cuello y se entregaba a demostraciones de un loco júbilo.

—Con qué impaciencia te he esperado... Temi que no recibirías el telegrama a tiempo. Temi tantas cosas... Pero, en fin, ya estás aquí. Ya no corre ningún peligro.

—Bueno, mujer; pero explícate...

Yo no quería que entrases en España. Ibas a una muerte segura. Por eso, de acuerdo con mistress S, a quien nunca pagaremos el interés que toma por nuestras cosas, le mandé que te pusiese el telegrama anunciándote un falso accidente. Era el modo más seguro de que volviesses sin vacilar.

Adorable criatura. Ahora comprendía que le debía el seguir viviendo. De no ser por ella, no habría tenido valor, seguramente, para oponerme a los descabellados planes de aquel Catalán, antipático y despótico, que pretendía introducirnos en la España de Franco como si fuésemos fardos de mercancía que se meten de contrabando, sin otra perspectiva que ser descubiertos a las pocas horas y fusilados días después. Mientras hablabamos atropelladamente, habíamos pasado al lindo comedor de mistress S, que, por cierto se hallaba ausente con su esposo, habiendo dejado a Lina de dueña de la casa, y empecé a restaurar mis fuerzas, que bien lo precisaban, con unos fiambres y media botella de bueno y añejo vino de Bery.

—Explícame ahora que ya estamos tranquilos — la dije al cabo de un rato —; ¿por qué me animaste a que siguiese la aventura, cuyos peligros no se te ocultaban?

—Tonto. Me interesaba el desarrollo de la novelesca trama y quería

seguirla con pasión de "diletante". Pensé que los papeles que a ti te asignarían no entrarían ningún riesgo. Cuando supe que había de entrar en España, temblé; pero ya era tarde para hacerte desistir, e imaginé este ardid del supuesto accidente para que retrocedieses a última hora.

En aquel momento llegaban mistress y mister S. La buena señora vi

no hacía mi radiante de alegría y me dijo, mientras nos estrechábamos la mano.

—De buena ha escapado Vd. Sus dos compañeros están ya detenidos.

—¿En Bayona?

—No; en España; fueron sorprendidos por los requetés en una "muga" cerca de Vera, y a estas horas deben de estar ya camino de Fuenterrabía.

—¿Pero cómo lo sabe Vd.

—Ah, amigo mío, yo lo sé todo. Me lo han comunicado por un telegrama en cifra, que acabé de recibir.

Comprendí que no podía obtener más explicaciones, y como, por otra parte, era una hora muy avanzada, nos retiramos todos a descansar. Lina y yo lo hicimos bajo aquel techo hospitalario. En vano, antes de que el sueño nos hiciese suyos, traté que se me aclarasen cosas que seguían confusas y revueltas en mi imaginación. No hubo modo de obtener una contestación precisa, pues la adorable criatura se evadía con frases cariñosas y hábiles, aplazando la explicación leal para una mañana incierta. Y un sueño benéfico y reparador fué con nosotros y anuló nuestras voluntades...

Aunque en los días sucesivos traté de evitar el encuentro con mis antiguos cómplices, que podían haberme reprochado lo que a sus ojos era una desertión, deseaba, sin embargo, ardientemente, con un impulso superior a toda clase de razonamientos, tener por ellos o por quien fuese noticias del desenlace de aquel drama en que tan activamente había intervenido. Y así fué más bien con gozo que con disgusto que me encontré inopinadamente con Max Aub una mañana en que leía el periódico sentado en un banco del viejo jardín de Luxemburgo.

Vino hacia mí sin acritud y sus primeras palabras fueron para felicitarme.

—Eres hombre de suerte. Tú y los pobres Bougenne y Chabrat ibais a



El Cajero de la Comandancia Militar de Irún, mostrando un cheque de francos 3.000, extendido a nombre de Jean Bougenne con fecha 1 de abril de 1937.

Este cheque está firmado por un miembro de la Banda llamada Renne Caillol. El nombre del cajero: José Luis Echeveste.

Boletín de información del Cuartel general del Generalísimo

El de anoche

Noticias llegadas hasta las 20 horas del día 13 de Julio:

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Vizcaya. — Un intento de ataque a las posiciones de Castro-Aleu fué desbaratado antes de iniciarse.

Frentes de Santander, Asturias y León. — Sin novedades dignas de mención, habiéndose pasado 18 milicianos con armamento.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Madrid. — En el día de hoy, el enemigo, quebrantadísimo con el fracaso de su ofensiva y por las pérdidas habidas, ha disminuido su presión y pretendió establecerse frente a nuestras posiciones. Se han ocupado varias líneas de trincheras, de donde fué desalojado el enemigo, que abandonó gran número de bajas.

Frente de Aragón. — En el sector de Albarracín, fueron ocupadas varias posiciones enemigas por nuestras tropas, infligiendo al enemigo un serio castigo.

Frentes de Avila y Soría. — Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR

Tiroteos en varios sectores, habiéndose pasado a nuestras filas 10 soldados con armas.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

Nuestra aviación y elementos antiaéreos han abatido 8 aviones, haciendo prisioneros a algunos tripulantes, todos ellos rusos y un americano.

El número de los aviones derribados durante la ofensiva sobre el suelo de Brunete han sido 57 comprobados, más 12 probables. Las pérdidas propias han sido 5 en el mismo frente.

Salamanca, 13 de Julio de 1937.

De orden de S. E. — El General segundo Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno

ser víctimas de la más odiosa de las traiciones. Ese Catalán es un canalla al que interesaba solamente que pasase la frontera para justificar su intervención y cobrar las gruesas sumas que había por medio. No temo equivocarme al afirmar que se nubiera alegrado mucho y que os hubieran fusilado a todos porque así nadie podía pedirle cuenta. Has de saber que hay nada menos que 200.000 libras esterlinas, traídas por Kalligan desde Londres y que habían de repartirse entre toda la banda. Pero para esto era necesario que el proyecto tuviese un principio de ejecución: el paso de la frontera. Hecho esto, el dinero no volvería ya a los que lo suministraron y el Catalán se llevaría la parte del león.

Sentí un escalofrío al oír estas palabras y comprobar cuánta había sido

mi estupidez al prestarme a ser instrumento de aquellos miserables, y bendecía "in mente" a aquellas dos inteligentes mujeres, Lina y mistress S, que con tanta habilidad me habían sacado de las garras de aquellos monstruos.

Max Aub siguió diciéndome que él no se había enterado de los siniestros propósitos de sus compañeros hasta última hora, pues de otro modo me habría prevenido. Y por eso tuvo una alegría muy grande cuando supo de mi regreso a París.

Algún tiempo más tarde, oí de labios de la misma Lina toda la verdad. Mi amiga pertenecía al Servicio de Información y Contraespionaje de España. Servía a la causa de Franco y estaba a las órdenes del matrimonio S., responsable de este servicio. Cuando por mí se enteró de lo que se



1. Comandante D. Julián Troncoso — 2. Capitán D. Miguel Ibáñez — 3. Doctor D. Alberto Anguera — 4. Secretario, D. Miguel Troncoso — 5. Intérprete, D. Ramón Riva. — Detenidos: 6. Louis Chavrat. — 7. Jean Bougenne.

Resumen de la campaña

Frente de Vizcaya

La importancia de este frente parece haber pasado a segundo plano una vez conseguido el objetivo principal de la campaña, que era Bilbao

proyectaba, me animó a seguir para conocer día a día el desarrollo del complot. Avisada por ella, mistress S puso en antecedentes al Comandante Troncoso, Jefe de los Servicios de la Frontera. Y éste ordenó que se extendiesen tres salvoconductos para que cuando yo y mis dos cómplices nos presentásemos en el Puente Internacional, pudiésemos franquearlo sin obstáculos. Una vez en España, se nos detendría y nos arregarían las cuentas.

Por el retraso de unas cuantas horas en llegar el aviso, los salvoconductos se nos negaron en la Nacho—Enea y sucedió todo lo demás referido.

Yo me volví providencialmente a París y el Catalán, para no perder su parte en el reparto de las 200.000 libras, hizo que mis dos desgraciados compañeros pasasen la frontera, desprovistos de documentación, por una "muga" de Vera, donde les descubrieron los Requetés y la Guardia Civil.

Algún tiempo después tuve ocasión, presentado por mistress S, de safudar personalmente en Irún al Comandante don Julián Troncoso y oír de sus labios la confirmación de todas estas noticias, así como lo que con posterioridad había sucedido.

Detenidos como sospechosos, Bougenne y Chabrat fueron llevados a un campo de concentración de Fuenterrabía y sometidos a estrecha vigilancia.

Chabrat acabó por hacer declaraciones completas y mostró su cuerpo lleno de escarificaciones. Y aunque su compañero Bougenne se negó a confesar, en el reconocimiento se le apreciaron escarificaciones análogas.

Los dos fueron sometidos a la inspección médica del doctor Anguera, que se ocupa en estos momentos en examinar la naturaleza de las escarificaciones.

Y coincidiendo con lo que en París me había revelado Max Aub, el Juez Instructor de esta causa opina "que el exceso de escarificaciones que presentan los detenidos se debe a que los directores de la trama deseaban que tan pronto como se les cogiera en España fuesen fusilados, pues esto les permitiría cobrar una buena suma y poder intentar otro negocio parecido".

De todo lo actuado por las autoridades españolas y de lo que yo recuerdo por experiencia personal, se deduce:

—Que la cabeza de la banda se encuentra en Londres.

—Que Pavie ha recibido por el paso de Chabrat y Bougenne a España un cheque de 200.000 francos que ha cobrado en París.

—Que la suma entregada por Kalligan a toda la banda, incluidos algunos gastos suyos, asciende a 200.000 libras esterlinas.

Y aquí termina esta apasionante novela policíaca. La escribo estremecido aun por el riesgo mortal que corrí y respondo en absoluto de la veracidad de todos los detalles. En la Comandancia Militar de Irún existen documentales y fotografías, algunas de las cuales reproducimos. Lina, que me acompaña, me mira risueña poner el punto final a estos renglones y me anuncia que ella por su parte piensa tratar el mismo asunto en una obra de más altos vuelos que verá en breve la luz pública en París.

X-15-Z.

y la zona minera situada a su oeste. Desde entonces y efectuadas las operaciones complementarias de ocupar buenas posiciones defensivas sobre la provincia de Santander, ha sobrevenido un compás de espera que bien puede ser utilizado para trasladar cerca del frente actual las bases de operaciones para nuevos avances o bien para llevar gran parte de aquel ejército a otro frente cualquiera previamente escogido por el mando y cuya conquista sea especialmente útil, ya desde el punto de vista moral o del económico. Cuál sea este nuevo teatro de la actividad bélica es cosa que no se nos alcanza, ni, aunque así fuera, la censura seguramente nos consentiría decirlo. Aparte que también puede ser debida la interrupción a la necesidad de atender a la reciente ofensiva del ejército rojo sobre las posiciones nacionales de Madrid que, según parece, ha fracasado plenamente. Sea lo que fuera en estos sectores de Vizcaya-Santander sólo se han registrado estos últimos cuatro días cañones y tiroteos sin importancia y un continuo chorreo de milicianos rojos que en cantidades muy diversas se pasan diariamente a las filas nacionales.

Frentes de Santander,

Asturias y León

Podemos decir lo mismo que del frente de Vizcaya. Después de la importante ocupación por el ejército de Franco de todas las posiciones del sector de Somiedo, se ha paralizado la actividad en toda la línea. Se registran a diario cañones y tiroteos y también con frecuencia se presentan milicianos rojos a las líneas nacionales, casi siempre con armamento.

Frente de Aragón

El día 11 se registraron varios ataques marxistas en el sector de Albarracín. Se les rechazó, ocupándose varias posiciones inmediatas al poblado. El castigo inferido al ejército rojo ha sido muy duro y muchas las bajas, aun no clasificadas al cerrar el parte. Al día siguiente, 12 de julio, el enemigo aumentó su presión, siendo rechazado también con numerosas bajas.

En el sector de Suera las líneas nacionales avanzaron en algunos puntos para ocupar posiciones ventajosas cerca del vértice de Valseca.

Frente de Madrid

Durante los últimos cuatro días no ha cesado la pugna de Miaja por romper la línea nacional, especialmente en el contorno de la bolsa formada alrededor de Brunete. Los principales esfuerzos se dirigieron a tomar el poblado de Villanueva del Pardillo. Al tercer día de asalto interrumpido había perdido en el empeño muchos millares de hombres y 10 tanques rusos. Al cuarto día recurrió la furia de los atacantes empleando una preparación artillera intensísima y 40 tanques rusos para el asalto. Todo en vano; Villafranca del Pardillo no sólo resistió sino que adelantó sus líneas de defensa, y su guarnición causa una mortandad aterradora en las filas asiáticas de Miaja.

En este día 11 el número de muertos abandonados ante nuestras posiciones pasa de 3.000. Solamente delante una posición se acumularon más de 800 cadáveres, pidiendo el enemigo un armisticio para enterrarlos, lo que le fué negado con muy buen acuerdo, pues lo que se intentaba principalmente era preparar un nuevo ataque; el cual, en efecto, se desarrolló el día siguiente en todo aquel sector y constituyó un nuevo percance serio para Miaja, que per-

